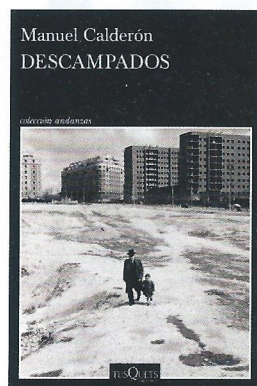


NOVEDADES EDITORIALES

NARRATIVA ESPAÑOLA



DESCAMPADOS

Manuel Calderón

TUSQUETS, 288 pp., 19 €

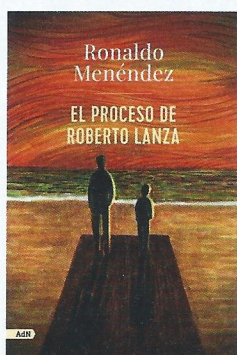
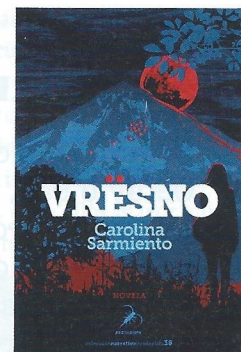
La gran trayectoria periodística, en el ámbito cultural, de Manuel Calderón (Peñarroya-Pueblonuevo, Córdoba, 1957), que en su momento se licenció en Filosofía por la Universidad de Barcelona, ha tenido una continuación más que interesante en el campo de la ficción. En su haber cuenta ya con dos notables novelas, y ahora nos da este texto que alude a un pasado nostálgico, y que se abre con una cita de Iris Murdoch sobre cómo un campo suburbano podía ser un edén en la infancia. Calderón apela a ese territorio abierto, como abandonado, y empieza aludiendo, mediante el sujeto narrativo en primera persona, a sus recuerdos primeros de Barcelona, cuando llegó en tren, con gran emoción, con su familia para empezar una vida nueva. Un relato hermoso y palpante sobre los que ya no están, sobre el territorio que dejó de existir.

VRESNO

Carolina Sarmiento

PEZ DE PLATA, 160 pp., 18,90 €

Dice Elia Barceló que leer esta novela «es como acercarse al abismo», y no le falta razón, pues se trata de una gran intriga literaria sobre el peligro de las obsesiones. El caso es que tenemos a un personaje, Stanis Otief, que perdió la pista de sus padres, pero no solo desconoce su destino, sino que tampoco está demasiado segura de querer saberlo. La última vez que los vio, sus padres vivían en Vresno, un pequeño pueblo sobre el que se cuentan turbadores secretos y cuya historia oculta una leyenda negra. Se trataría de un lugar ubicado en lo más alto de una montaña de difícil acceso y con una situación de lo más peculiar, pues sus casas forman la rosca de una serpiente y sus habitantes, los Zalea, son todos parientes entre sí. Tras convertirse en una estrella de la música, Stanis se pone a contar su historia.



EL PROCESO DE ROBERTO LANZA

Ronaldo Menéndez

ADN, 280 pp., 19,50 €

Esta novela proyecta un tema de lo más espinoso nada más empezar, pues su protagonista, Roberto Lanza, al recoger a su hijo de cinco años a la salida del colegio, oye de boca de la profesora que le dé explicaciones sobre una sospecha de pedofilia que ha provocado algo que ha dicho el niño. Este es el desencadenante de la historia, en que el entorno juzga sin pruebas al supuesto agresor, haciendo de todo un ambiente irrespirable, kafkiano. Ronaldo Menéndez ha escrito una poderosa trama, en que más allá de su calidad literaria, se asoman asuntos de tinte social, en que la cobardía, la hipocresía y los prejuicios se adueñan de la voluntad de las personas y convierten la vida en una decepción constante, incluso en un peligro por las alertas que se deben adoptar.

CIEN CRUCES ARRASTRADAS

José Luis Díaz Caballero

VELASCO, 230 pp., 18 €

Una obra esta crítica que nos muestra una humanidad desencajada y en declive, pero que es al mismo tiempo un clamor que busca despertar la conciencia colectiva. Esto es lo que propone su autor, nacido en Madrid, en 1979, quien en 1997 fue galardonado con el premio Los Nuevos de Alfaguara, por su relato «La agonía lánguida del Santo Patrón». Debutó en la novela en 2015 y ya tiene varias obras narrativas en su haber. En esta ocasión, parte de dos hechos inusuales: el fétido olor que durante meses afecta a todo el país y la podredumbre de cien cadáveres ocultos en el mar, lo cual empuja a que se convoque un Consejo Extraordinario de Gobierno. De modo que estamos ante una distopía social cuya evolución queda a la interpretación de cada persona, pues constituye una metáfora de una sociedad descompuesta y podrida.

